
CONFERENCIAS DEL GUÍA

210

Proceso de visualización
para crecer al estado
unitivo



PATHWORK
DE MÉXICO

Proceso de visualización para crecer al estado unitivo



SALUDOS Y BENDICIONES PARA TODOS LOS QUE ESTÁN AQUÍ, mis queridos amigos. Esta conferencia es otro paso para ayudarles de una manera muy específica. La personalidad individualizada en el proceso de crecimiento y expansión siempre debe evolucionar hacia nuevos estados de conciencia y experiencia. Cada etapa se vuelve más profunda en su alcance y libera una nueva sustancia creativa con la cual crear experiencias de vida y mundos deseables. De esta manera, una parte mayor de la abundancia del universo se vuelve accesible al individuo.

Todos ustedes saben que la visualización es muy esencial para el trabajo de creación y recreación que hacen cuando meditan. A menos que puedan visualizar el estado al que aspiran crecer, difícilmente lo alcanzarán. Sin embargo, es sumamente duro visualizar un estado nuevo al cual crecer a menos que exista un ejemplo de algún tipo. Por lo tanto, un prototipo que ofrezca una persona que ya haya alcanzado el estado deseado es esencial para imprimir el concepto correcto en su mente. Este mapa, o plano de acción, es el primer paso; es la idea que más tarde se materializa. Sin una idea, la materialización es imposible.

Las actitudes, las maneras de ser y los patrones de conducta tienen un poder particular para influir en nosotros: casi podríamos decir que son contagiosos. Esto se aplica a las

actitudes tanto positivas como negativas y a los patrones de conducta. Incluso los sentimientos y los estados que crean pueden ser contagiosos. Es bien sabido que las opiniones de algunas personas pueden influir en otras lo suficiente para llevarlas a adoptar las mismas opiniones. Todo este proceso de influencia por medio de figuras ejemplares conduce a la imitación, la emulación y la identificación. Todo esto puede existir en un nivel muy consciente y deliberado, o en niveles muy sutiles, subliminales e involuntarios, dependiendo de qué figuras se escogen para identificarse con ellas, para adoptar algo de ellas o para emularlas como prototipos de un estado nuevo hacia el cual crecer.

Cuanto más libre sea el alma y menos abrumada se halle por distorsiones, errores conceptuales, negatividades e impulsos destructivos, más confiables se vuelven sus opciones. Esto se aplica tanto a la elección consciente e inconsciente de figuras con las que nos queremos identificar, y también a los rasgos particulares que decidimos emular o descartar. La capacidad de hacer bien estas elecciones depende de la pureza del estado de conciencia ya alcanzado por el que elige. Así pues, como siempre, el principio es lo más difícil. En este caso, la propia distorsión puede llevar a escoger héroes falsos, y al mismo tiempo cegarlo a uno por completo a los aspectos realmente deseables de una posible figura ejemplar, porque faltan los conceptos. Sólo poco a poco puede una persona construir los conceptos adecuados de manera que le sea posible reconocer los rasgos deseados que después puedan usarse como otros mapas.

Las personalidades individuales eligen a sus padres y al ambiente con base en este principio mientras viajan de una encarnación a la siguiente. Las figuras ejemplares adecuadas activan una chispa de reconocimiento en la mente de los buscadores. Esto crea entonces un campo energético vibrante cuyo poder creativo moldea la sustancia del alma de los buscadores, quienes han reconocido finalmente los verdaderos ejemplos. Cuando esto se hace de una manera veraz y creativa, jamás significa imitar falsamente ni renunciar a la propia singularidad. Todo lo

contrario: las maneras de ser, los rasgos y las actitudes emulados se adaptan a la singularidad del buscador, quien incorpora estos aspectos universales a su propia autoexpresión. Siguen siendo totalmente fieles a sí mismos cuando imitan a alguien de una manera real y creativa. Sólo las actitudes negativas del ser pueden conducir a la identificación negativa con modelos negativos y, por ende, a la traición de sí mismo.

Todos los padres son figuras prototípicas para sus hijos. El rechazo fuerte hacia uno de los padres, o hacia rasgos y actitudes específicos de uno de ellos, es una indicación de que tuvo lugar una identificación negativa deliberada; un remedo contra el cual el ser batalla ahora ciegamente porque el problema real no se ha reconocido.

En el grado en que los padres y el hijo son almas sanas y purificadas, el segundo se identifica con sus aspectos positivos. El niño reconocerá qué rasgos del padre, y después de otras figuras de autoridad, ha de usar para su plan de vida, y qué rasgos ha de rechazar. El niño puede hacer esto sólo en el grado en que es receptivo por su propio poder a conocer la verdad.

La identificación negativa conduce a la creación de “imágenes”. En el *Pathwork* usamos el término “imágenes” para definir errores conceptuales o generalizaciones que forman sistemas muy limitados y fijos. La identificación consciente y/o inconsciente que forma una imagen interior siempre crea una visión limitada que impide ver otras alternativas. Esta visión falsa excluye muchos factores importantes. Por lo tanto, los pocos que se ven están tan fuera de contexto que la propia percepción de la vida y, por ende, la propia reacción a ella, son poco realistas.

La identificación positiva jamás puede producir una imagen. Más bien, lleva a la visualización, que es un sistema flexible, realista, abierto, con muchas alternativas desde las cuales puede expandirse la conciencia y la acción creativa. Es muy importante que piensen en esto y que realmente entiendan lo que les digo aquí. En el camino espiritual llegan a un punto en el

que deben saber que necesitan una identificación positiva, con un prototipo realista, abierto y liberador. Necesitan reconocer modelos ejemplares externos. Si aún no pueden hacerlo, necesitan construir primero un concepto interior, para que visualicen internamente y reconozcan externamente las figuras ejemplares. Más adelante ustedes serán esas figuras ejemplares que inspirarán a otros en su camino cuando estén listos para ver la verdad y concebirse de acuerdo con sus potenciales interiores. Una verdadera figura ejemplar los inspira a ustedes a visualizar rasgos y actitudes similares, latentes dentro de su ser más profundo, que entonces puede manifestarse en su expresión más completa.

Dije antes que los bloqueos y las nubes creados por la ilusión y la distorsión los vuelven ciegos a las verdaderas figuras ejemplares, o por lo menos a algunos de sus rasgos. Y los ciegan porque su concepto de lo que realmente existe en estos ejemplos, o está ausente todavía, o se halla tan mal concebido que su interpretación de lo que ven puede estar totalmente equivocada. La percepción veraz de las figuras ejemplares sólo puede existir cuando ya están ustedes relativamente libres, abiertos y conscientes de sí mismos; entonces, de repente, algo se activará en su interior. Surgirá un deseo espontáneo, casi automático y orgánico de desarrollarse en la misma dirección que su ejemplo. No imitarán algo que es extraño a su naturaleza. Existen rasgos básicos y universales que cada individuo único expresa de maneras diferentes; de tal modo, no tienen que emular para hacer una copia exacta de un rasgo, sino más bien adaptarlo a su propia individualidad. En algún punto de su camino habrán adquirido la suficiente autoconciencia para tener una comprensión subliminal de lo que es digno de imitación. Estarán alerta a ello y emplearán esta visión para completarse.

Como en todas las áreas de desarrollo, también aquí hay ciertas secuencias y alternativas de acuerdo con la ley espiritual. Donde existen bloqueos y, por lo tanto, no hay figuras ejemplares o éstas no son reconocidas, la psique tiene que aprender a escoger figuras realistas y positivas como indicadores. Deben prestar atención a esta necesidad y concebir cómo sería una visión

interna de una persona unificada, armoniosa e integrada, que exprese contacto y unificación con el ser divino. Cuando este concepto existe puede empezar la visualización interna, que los volverá entonces capaces de enfrentar y reconocer las figuras externas que puedan ayudarles, afectarlos e inspirarlos más para que se conviertan plenamente en su mejor ser.

En esta conferencia quiero darles algunas pistas y conceptos precisos sobre qué buscar, con qué estar en sintonía y cómo estar preparados para reconocer como propios potenciales aún latentes. Trazaré un dibujo de cómo es, interior y exteriormente, llegar al punto donde la personalidad se une de verdad con el ser divino interior, con la riqueza inagotable que es el núcleo interior de todos los seres humanos: el centro del ser mismo de uno. Esta conferencia es sólo un esbozo que describe ciertas condiciones y expresiones muy básicas que pueden generalizarse y aplicarse a todos los que han alcanzado el estado en el que su ser divino es continuamente expresado y realizado. Trataré de darles un concepto y una visión para que puedan empezar a ver con ojos frescos, y quizás reconocer en otros lo que anteriormente no podían ver.

Cuando los individuos llegan al estado de deliberada y conscientemente comprometerse con la voluntad divina y la realidad, entonces han construido los cimientos para que ocurran ciertos cambios vitales en su vida interior y exterior. Éste es un compromiso con la conciencia total que reside dentro de todas las criaturas. Puede llamársele de cualquier manera que prefieran: Dios, conciencia universal, el ser real, el ser interior; cualquiera que sea el nombre que dan a aquello que trasciende el ego pequeño. Cuando se hace de forma total este compromiso sincero, empiezan a pasar ciertas cosas en la vida de uno. Obviamente, este estado no se alcanza cruzando una línea bien definida, sino a través de un proceso gradual. Antes de describir este proceso quiero decirles que no deben confundirse por el hecho de que tal vez hayan hecho conscientemente este compromiso, y sin embargo no ven ningún cambio importante interior o exterior en su vida.

Algunos de ustedes pueden estar muy comprometidos con Dios en un nivel consciente, pero pueden no darse cuenta de que tienen otros niveles donde no es así. Pueden pensar que es muy fácil creer en un nivel meramente consciente que este compromiso con Dios es lo que desean. Conscientemente pueden estar llenos de buena voluntad y realmente creerlo. Pero a menos que hayan llegado a experimentar sus niveles contradictorios interiores donde no desean eso, o donde sólo lo desean en sus propios términos egoicos, lo que da al traste con el acto mismo de rendición, querrán resistirse. A menos que reconozcan su terquedad, su miedo, su voluntarismo y su orgullo, su compromiso consciente siempre estará bloqueado. A menos que se responsabilicen del nivel egoico incompatible oculto detrás de su buena voluntad, no entenderán por qué no se producen ciertos resultados a pesar de su compromiso consciente con la verdad, con Dios, con el amor. Esta conciencia es sumamente importante, y el *Pathwork* se ocupa de ella de manera muy intensiva a fin de ayudarles a evitar una de las obstrucciones más insidiosas: el autoengaño.

Buscamos y sacamos a la luz esa parte negativa del ser que dice “No lo haré”. Aprenderán a tener el valor, la humildad y la honestidad necesarios para exhibir esta parte; la parte que incluso dice: “Quiero resistirme. Quiero ser malintencionado. ¡Quiero tener todo a mi manera, o ya verán! Sólo cuando los rincones secretos de su sustancia psíquica revelen y expongan estas áreas pueden ustedes empezar a cambiar —a menudo con mucha dificultad— este nivel más oscuro de la personalidad. Cuando esta parte permanece oculta, se escinden y no entienden por qué sus esfuerzos positivos no arrojan más resultados.

Luego llega un punto en el que han ganado esta batalla en particular. En esta etapa pueden abrazar con sinceridad y confiar en la rendición a la conciencia divina. Pero aquí de nuevo, esto no llega de golpe. Al principio hay que luchar por esta rendición cada vez. Necesitan tener autodisciplina para recordárselo. Aunque la resistencia ha desaparecido, el ser exterior todavía está condicionado al antiguo funcionamiento

y automáticamente sigue adelante en el nivel superior de la mente. En esta etapa necesitan adquirir un nuevo patrón de hábitos. Esto tarda. Tal vez cuando se encuentren en problemas, en un estado de crisis, recordarán soltar y permitir la intervención de Dios. Pero en la vida ordinaria, en sus tareas cotidianas, esto todavía no se les ocurre. Tal vez puedan hacerlo en las áreas donde son relativamente libres, pero seguirán encontrando su vieja obstinación, desconfianza y olvido ahí donde los problemas persisten. Sólo poco a poco alcanzan el estado en el que se instituye un nuevo patrón de hábitos, donde el acto de autorrendición al todo se realiza, donde se manifiesta y donde permea todos sus pensamientos y percepciones, sus decisiones y acciones, sus sentimientos y reacciones. Regresaremos a esto.

Primero quisiera hablar sobre la relación entre la vida interior y la exterior. Existe mucha confusión acerca de este tema. Están los que declaran que sólo la vida interior es importante. Están en contra del inevitable movimiento de la vida interior a la exterior porque no ven la limitación y la falsedad real de esta idea. Si la unificación y el proceso divino están verdaderamente en marcha, el contenido interior debe expresarse en una forma exterior. En suma, la vida exterior debe reflejar la vida interior en todos los sentidos posibles. Pero si su conciencia ignora esta verdad, o incluso abraza fuertemente la creencia opuesta de que lo exterior no importa, entonces impiden el flujo de todo el proceso. Si esto sucede, la materia energética más radiante no puede expresarse en los niveles de la materia más burda y, por lo tanto, refinarla. Tal vez recuerden que en una de las conferencias más recientes explique que la creación trata de llenar el vacío. Todos los seres humanos ayudan en esta tarea de refinar la materia más burda al llevar la realidad espiritual interior a su expresión exterior.

El concepto falso de que el nivel exterior no importa encierra la verdad y la belleza espirituales interiores detrás de una pared, separándolas de la realidad material. El individuo que tiene este concepto falso empieza a ver una dicotomía entre los dos

niveles, que en realidad son sólo uno. Muchos movimientos y escuelas espirituales de pensamiento predicán el ascetismo y la negación de la vida exterior con el argumento de que esto promueve la vida espiritual interior. Esta distorsión es una reacción al extremo igualmente distorsionado, que postula que la forma exterior es más importante que el contenido interior, y que puede incluso negar que exista una realidad o contenido interior. En vez de ello, afirma que sólo la forma exterior importa. El verdadero crecimiento interior finalmente debe manifestarse también afuera, aunque no necesariamente a la velocidad concebida por la persona orientada hacia el exterior, quien al esperar un cambio instantáneo comete errores de juicio. Es ciertamente posible expresar la forma exterior sin que ésta sea una expresión directa del contenido interior. Por lo tanto, deben ser cautelosos en sus evaluaciones.

Estas dos distorsiones son contrarreacciones equivocadas; cada una trata de eliminar a la otra al no entender la propia. Este fenómeno puede ocurrir con todos los temas mientras la conciencia esté atrapada en la ilusión dualista. Durante diferentes edades y civilizaciones, y en condiciones culturales distintas, puede adoptarse una de estas distorsiones opuestas hasta que el péndulo oscile hasta la otra. Sólo una persona verdaderamente conectada, autorrealizada y unificada expresa la forma exterior como una secuencia inevitable del contenido interior.

Cuando la forma exterior existe sin el contenido interior, es una cubierta temporal que se romperá, aun cuando se parezca a la perfección gloriosa de la realidad divina y sus expresiones. De nuevo, éste es un proceso que se repite en muchas áreas a lo largo del desarrollo humano. Sin embargo, es ley que todas las cubiertas falsas se cuarteán y se derrumban. Cuando la forma exterior no tiene conexión con un contenido orgánico interior, se desintegrará. Si existe sobre premisas defectuosas basadas en la apariencia, en la confusión de la vida exterior con la interior, entonces la primera debe desmoronarse antes de que pueda ser reconstruida como expresión orgánica del

movimiento y contenido interiores. Sólo cuando la forma exterior ha entrado en crisis y el caos interior se ha expuesto y totalmente eliminado puede la belleza interior construir belleza exterior, la armonía interior crear armonía exterior y la abundancia interior dar lugar a la abundancia exterior. También es necesaria una visión clara de este principio para crear una visualización de su propio movimiento, que podrá manifestarse entonces en su vida exterior como resultado de su proceso interior.

Ahora hablaré de las manifestaciones específicas que tienen lugar en una persona que ya está profundamente anclada en el proceso de hacer realidad la vida divina en su conciencia egoica. ¿Cuáles son las actitudes, manifestaciones y expresiones internas y externas de una persona así? Todas las decisiones, grandes o pequeñas, se hacen con base en la autorrendición, cuando el ser pequeño se rinde al ser divino. Da un paso de lado y permite a la sabiduría interior que lo permee. En este proceso, la personalidad entiende que nada carece de importancia. A cada pensamiento, a cada opinión, a cada interpretación, a cada modo de reaccionar se le da la oportunidad de ser permeado por la conciencia mayor.

En esta etapa se vence la resistencia a prestar atención a todo lo que ocurre; se ha formado un hábito nuevo de modo que el proceso divino ya se perpetúa a sí mismo. Ya forma parte tan importante de toda la persona que opera incluso en esas raras ocasiones en que a la personalidad se le olvida establecer el contacto, cuando, tal vez, un área sensible vieja todavía se inflama y empuja a la personalidad en la dirección equivocada. El ser interior ya es lo suficientemente libre para manifestarse de modo que puede enviar advertencias, desacuerdos, consejos... y luego dejar a la personalidad exterior la decisión de acatarlos o no. Éste ya es un estado de gracia. La confianza se ha establecido como resultado de repetidas pruebas de que la realidad divina trae la verdad, la sabiduría, la bondad y la alegría. Al principio no se confía en la realidad divina. Se le confunde con la autoridad parental poco confiable, que tal vez

muchas veces haya proclamado como bueno para el niño algo que en realidad no lo era. En la etapa en cuestión ya no existe esta confusión. El ser es plenamente consciente de que la voluntad divina es acorde con todo lo que el corazón puede desear. Esta confianza crece gradualmente cada vez que ustedes vencen su resistencia y se lanzan al aparente abismo de la rendición, renunciando así al voluntarismo estrecho.

Este proceso divino autoperpetuante produce un revolucionario cambio vital en toda la persona. Puedo tocar sólo algunas de sus manifestaciones. Llegarán a su ser pensamientos de verdad, a pesar de los pensamientos limitados que aún tienen habitualmente. Escucharán una voz interior que los instruye con una sabiduría y un espíritu unificador que su ser exterior no puede producir. Según esta sabiduría, jamás hay necesidad de odiar, de sentir autorrechazo ni de rechazar a otros. Las respuestas y revelaciones mostrarán la unicidad y unidad de todo, lo que eliminará por completo el miedo, la ansiedad, la fricción y la desesperación.

Rendir el conocimiento del ego limitado al conocimiento del ser más profundo a fin de dirigir toda la energía, el valor, la honestidad y la autodisciplina hacia la tarea de autoperpetuar el conocimiento más profundo conduce a la realización más importante. Sin esto como la base esencial no pueden durar mucho tiempo la alegría, ni el placer ni la plenitud. Aun cuando sí existan, la plenitud se vuelve insoportable y finalmente no puede aceptarse. Renuncien a su interés creado en su reacción negativa, en las opiniones obstinadas de su mente pequeña, en la pereza que los obliga a sucumbir a los viejos hábitos de su ser separado. De este modo crearán una vida verdadera. Esperen pacientemente, pero estén dispuestos a recibir la sabiduría divina, que pueden activar si así lo desean. Cuando este estado se haya instituido, o esté en el proceso de ser continuamente fortalecido, entonces empezarán a aparecer ciertas manifestaciones, interior y exteriormente.

Encontrarán una inmensa seguridad. Ésta es una seguridad que pueden adquirir cuando descubren la realidad del mundo

espiritual en su interior y alrededor de ustedes. Entonces conocerán la profunda paz del significado de su vida y de toda la vida. Entenderán intuitivamente las conexiones y estarán permeados por una sensación de realización y seguridad que rebasa todas las palabras. Todo esto dejará de ser una teoría o creencia, a la que se aferran o niegan, y se convertirá en un hecho basado en la experiencia que pueden reconocer una y otra vez. Siempre hay una salida para toda la oscuridad y, por lo tanto, jamás una razón para desesperar. Sabrán que no ocurre nada sin una buena causa y que siempre son capaces de recurrir a lo que experimentan para elevar la dicha de su vida. Las manchas oscuras se vuelven oportunidades para tener más luz y ya no necesitan evitarse, ya sean estas manchas el dolor, la culpa, el miedo o cualquier otra. Una y otra vez experimentarán el amplio sistema de la creación.

Conocerán y harán uso de sus propios poderes creativos en vez de sentirse como un objeto indefenso en un mundo fijo. La paz y el conocimiento de la justicia de la vida provienen de saber que su mundo, su experiencia y su vida son su creación. Esto abre muchas puertas nuevas. Ya no viven en el mundo bidimensional de “esto o lo otro”. Se valen de la realidad multifacética que tienen a su disposición.

La confianza y la valentía en las que viven entonces necesariamente liberan una cantidad inmensa de energía y alegría. Al perder su miedo al dolor porque pueden experimentarlo, éste deja de existir. Al perder su miedo al enojo y al odio porque pueden aceptar los propios, éstos dejan de existir. La energía es ahora libre para otras expresiones mejores. Ya se vuelven capaces de sentir placer y alegría y no necesitan rechazarlos. En vez de crear soledad pueden crear relaciones: la dicha de la relación más íntima con una pareja, y la satisfacción de amistades profundas y abiertas. El placer dejará de asustarlos porque ya saben con cada poro y célula de su ser que lo merecen. Todos sus poros y células son expresiones de una conciencia que ahora está en armonía con su conciencia divina.

Muchos de ustedes se encuentran ahora en un estado intermedio en el que experimentan nuevas alegrías y placeres que jamás supieron que existían. La vida se les abre como nunca antes. Pero también se encuentran en la posición en la que no pueden tolerar demasiado estas cosas. Esto se debe a que no se han rendido por completo a la conciencia divina, o no han encarado suficientemente sus aspectos negativos y aún se aferran a ellos. De ahí que tengan miedo al placer, que los asusta más que la grisura que todavía desean y crean, una grisura ni de placer ni de dolor. Muchas veces quieren preservar a toda costa este estado gris, sin saber que lo hacen. Es un gris que les da comodidad, pero que a la larga los deja vacíos.

Una manifestación inevitable del proceso continuo de realizar su ser profundo es la increíble creatividad que florece de su vida interior. Son creativos en ideas, en alternativas, en talentos, en riqueza de sentimientos y en la capacidad para vivir con otros y relacionarse con ellos. Encuentran el tesoro de sus poderes creativos, la riqueza de sus sentimientos y la plenitud de su propio ser. Sólo cuando atraviesan el vacío pueden encontrar esa plenitud. Y eso requiere valor, que les llega cuando oran y meditan. Deben desear la plenitud y comprometerse con ella. Esta plenitud de sentimientos, esta riqueza de ideas creativas y la capacidad para vivir en el ahora con toda su emoción y su paz, se tornarán más profundas y amplias. No constará de opuestos mutuamente exclusivos sino de diferentes facetas de la misma plenitud. Los momentos en que les parezca perderlo todo serán menos frecuentes y menos severos.

Como ahora tienen el poder de hacerlo, pueden crear una comprensión intuitiva más profunda de ustedes mismos, de otros y de la vida. Su actitud total de relajación acerca de todas sus partes elimina su necesidad de esconder y escapar y, por lo tanto, los vuelve conscientes de otras personas en sus niveles más profundos. Leen sus pensamientos y entienden las conexiones más profundas dentro de y entre ellos para que puedan ayudarlos, sentir empatía por ellos y amarlos. Nunca necesitarán temer a otros y defenderse de ellos con sus destructivas defensas egoicas.

A todo esto le seguirán las manifestaciones exteriores. Su salud resplandecerá. Tendrán la energía y la vitalidad que nunca tuvieron antes. La energía que gasten siempre será repuesta... y más. Todas sus funciones serán perfectas. Todos sus sistemas físicos estarán coordinados. Esto influirá en su aspecto exterior; no podrán evitar ser bellos cuando tienen salud y armonía tan vibrantes. Esto se reflejará en la gracia y desenvoltura de sus movimientos, en el equilibrio y la coordinación que expresen, en el tono de su voz, en el brillo de sus ojos, en el resplandor de su piel, en la flexibilidad de su cuerpo. Las mejoras llegarán en grados variables, pero, siempre serán posibles. Piensen en esto como su posibilidad. Podrán volverla realidad porque, esencialmente, ya son esa persona. Pero no podrán manifestarla si tienen un interés creado en pensar que no pueden ser así, o si quieren toda esa vitalidad, salud, resplandor y belleza por razones egotistas o impulsos de poder competitivo. En ese caso la culpa interior no permitirá que esto suceda.

Desde luego, hay quienes tienen estas cualidades deseables sólo en su expresión exterior. En ese caso, llegará el día en el que estas formas exteriores se romperán antes de que puedan reconstruirse con contenido interior. Hay un sistema innato de justicia divina integrado en la conciencia. Siempre que se busca una expresión de vida que no llega como resultado exterior armonioso de una realidad interior, o no aparecerá o se disolverá después de ser creada. Aquí opera la culpa interna real que los psicólogos atribuyen a la culpa neurótica. Esta culpa es neurótica sólo cuando se expresa en un perfeccionismo distorsionado, que oculta una renuencia a renunciar a la culpa real. Así pues, cuando se topen con una resistencia a la felicidad, busquen el significado y las áreas de culpa justificada.

La unidad interior con su ser eterno les permite usar su capacidad creativa para explorar cualquier área de verdad universal que verdaderamente deseen comprender. Ahora ya conocen el poder del pensamiento y la conciencia y pueden enfocarlo como resultado de la autodisciplina que han aprendido. De tal modo pueden cultivar una receptividad creativa para

experimentar el estado eterno más allá de la muerte física. Esta percepción no es confiable mientras la busquen por su propio miedo a la muerte. Es confiable sólo cuando no temen a la muerte porque ahora pueden morir, así como pueden estar en dolor. Siempre que quieren algo porque temen lo opuesto, el resultado no podrá ser confiable. Sólo pueden crear a partir de la plenitud, no de la necesidad y la pobreza.

Así pues, la dificultad radica en crear inicialmente la plenitud. Buscar lo contrario de lo que se teme es un escape y conduce a una escisión en lugar de a una unificación. Debe tomarse el camino exactamente opuesto. Deben morir muchas muertes, ahora mismo, todos los días de su vida, a fin de descubrir la eternidad de la vida.

¿Cómo pueden morir todas estas pequeñas muertes? Sigán exactamente el proceso que describí: suelten el pequeño ego, las pequeñas opiniones, las reacciones negativas en las que han invertido tanto. Tienen que morir a ellas. El ego pequeño con sus pequeñas inversiones debe morir. De esa manera pueden trascender la muerte y experimentar intuitivamente la realidad de la vida eterna.

Cuando viven sin miedo a la muerte porque la experimentan muchas veces, sabrán que, en principio, la muerte física es lo mismo. Verán que es así cuando suelten temporalmente al ser pequeño sólo para encontrar el despertar de un ser más grande, que entonces se unifica con el ser pequeño. Así que, ya ven, ni siquiera el ser pequeño del ego muere en realidad. Crece y se une con el ser más grande; no se renuncia a él. Pero parece que se renuncia a él y deben ustedes estar dispuestos a correr el riesgo. Cuando esto sucede se manifestará en su vida ahora mismo una medida de eternidad. Se manifiesta no sólo eliminando el miedo de morir sino también en un sentido práctico más inmediato. Los mantendrá vitales y de aspecto juvenil, dándoles, por decirlo así, un anticipo de la intemporalidad de la verdadera vida.

Otra manifestación externa es la abundancia. Como la vida espiritual verdadera es una abundancia ilimitada, en algún

grado deben de empezar a manifestar eso cuando vuelven real su ser divino. Si pueden hacer un lugar en su conciencia para la abundancia exterior como reflejo de la abundancia universal, la crearán y la vivirán. Si quieren experimentarla porque temen la pobreza, también crearán una escisión. La abundancia que crean por miedo no se basa en la realidad, y su estructura endeble será aplastada otra vez para que entonces se permitan ser pobres y disuelvan la ilusión de pobreza. Sólo después de esto puede crecer la riqueza real y unificada. Sólo cuando primero pueden ser pobres pueden permitirse ser ricos como expresión exterior del contenido interior. Entonces no querrán ser ricos por afán de poder ni por tener beneficios exteriores a los ojos de otros, ni por avaricia o miedo, sino para ser una verdadera expresión divina de la abundancia que es la naturaleza del universo.

Otra manifestación exterior del proceso continuo de realizar la vida divina es el equilibrio adecuado de todo: por ejemplo, el equilibrio entre la afirmación y la renuncia. El conocimiento espontáneo de cuándo es apropiada una o la otra viene de dentro. O consideren el equilibrio adecuado entre la generosidad correcta y el egoísmo correcto, en contraposición a la generosidad incorrecta y el egoísmo incorrecto. Todos estos equilibrios y dualidades se volverán elementos en una unificación y una armonía espontáneas. El conocimiento intuitivo de cuándo, qué y cómo les llegará no porque lo decidan con la mente, sino como manifestación de la verdad y la belleza interiores, que alcanza su expresión en el nivel exterior de manera apropiada y bella.

Habrà una elegancia y una belleza en todo su porte; emanarán de ustedes una cortesía y una caballerosidad que jamás serán ridículas ni provocarán que se saque ventaja de ellas. Habrà orden sin asomo de compulsión, orden en todas las cosas de su vida. El orden y la belleza están relacionados y son interdependientes. Habrà generosidad, un dar y recibir en una sola corriente. Surgirá una profunda capacidad de expresar gratitud y apreciar a otros, a ustedes mismos y a todo el universo creativo.

Una nueva libertad para ser suaves y vulnerables los volverá realmente fuertes y eliminará la falsa vergüenza. Al mismo tiempo, experimentarán una nueva libertad para ser fuertes y asertivos —y hasta que se enojen— sin culpa falsa. Sabrán y actuarán desde dentro porque están en contacto constante con la sabiduría, el amor y la verdad de su realidad divina interior.

La soledad emocional que es la suerte que escogen muchas personas empieza a desaparecer entre ustedes, amigos míos. En su desarrollo aprenden a ser reales, a funcionar sin sus máscaras y fingimientos. En consecuencia, empiezan a sentirse cómodos en la cercanía y la intimidad. Cuando al mismo tiempo dejan de temer el síndrome dolor/placer, la fusión profunda y el verdadero éxtasis en todos los niveles les dará la plenitud más profunda que un ser humano puede experimentar. Progresarán a nuevas alturas y profundidades de experiencia, donde exploran el universo interno en unísono. Dejarán de existir la soledad y la tortura del conflicto sobre la necesidad de la cercanía y el miedo a ella. Estas relaciones se fusionan en todos los niveles. La abundancia del universo se expresa en todas las áreas de la vida. La sentirán en el compartir, el respeto, la calidez y la comodidad con la que pueden tener intimidad y fusionarse con otra persona, o en el dar y recibir de otra persona. La seguridad de sus propios sentimientos les dará la misma seguridad de ser amados.

Experimentarán la profunda satisfacción de dar, ayudar, y realizar una tarea con devoción. Se regocijarán con el proceso creativo que esto involucra.

Todas estos son criterios para ustedes, amigos míos. No deben usarlos para impacientarse o perder la tolerancia. Son criterios que pueden usar para crear una visualización interna deliberada acerca de cualquiera y todas estas expresiones de la vida. Y entonces tal vez estén más fuertemente motivados para seguir buscando lo que aún se interpone en su camino. Esta conferencia les dará muchas herramientas y material para su trabajo.

El amor del universo se extiende sobre todos ustedes y llega a lo más profundo de su corazón. Sean benditos, sean Dios.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 6 abril de 1973

EDICIÓN EN INGLÉS:
Visualization Process for Growing into the Unitive State
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
27 de noviembre de 2021

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.